



LAURA G. GUERRA

JAVIER SANZ Candidato a la Presidencia del Real Club Náutico

«La náutica balear está ante su gran oportunidad y hay que aprovecharla»

LUIS MULET / Palma
Javier Sanz, responsable de la organización de la Copa del Rey de vela y candidato a la presidencia del Real Club Náutico de Palma (RCNP) en las elecciones del próximo 20 de octubre, tiene claro que nunca antes se habían dado unas condiciones tan óptimas para el desarrollo de la náutica deportiva y recreativa en Baleares. La suya es, en el momento de escribir esta entrevista, la única candidatura que se ha formalizado, aunque el plazo para presentarse expira 72 horas antes de los comicios.

P.- Usted ha formado parte de la junta directiva del Real Club Náutico de Palma como vicepresidente. ¿Qué balance hace del último mandato?

R.- El balance es bueno, porque tenemos un club saneado económicamente que ejerce con liderazgo la función legal y estatutaria que le corresponde, que es la promoción de los deportes náuticos. Tenemos unas excelentes secciones de vela ligera y piragüismo y nuestras escuelas de mar están entre las mejores. Como es lógico hay cosas que mejorar.

P.- ¿Por ejemplo?

R.- Debemos gestionar mejor los espacios, sobre todo cuando acogemos grandes regatas, para que los socios puedan disfrutar de su club con tranquilidad. Es un derecho que debemos garantizar. No es fácil compaginar las dos cosas, pero es posible. Aunque nuestra concesión es limitada, existen fórmulas para ganar nuevos espacios y mejorar las instalaciones actuales.

P.- Ha dicho que el club está saneado. ¿No le afecta la crisis?

R.- Claro que afecta. Cómo no iba a hacerlo. Lo que ocurre es que, en el

aspecto económico, se han hecho bien las cosas y ahora tenemos el barco bien preparado para afrontar el temporal, que, como todo el mundo sabe, será duro.

P.- Hay quien dice que una entidad sin ánimo de lucro no tiene por qué tener dinero ahorrado.

R.- No comparto esa idea. Yo creo que tener una entidad saneada, en especial ahora, no se puede considerar un defecto, sino una virtud. No hace falta que le diga lo que significa depender por completo de una línea de crédito en los tiempos que corren. Ni a qué tipo están los intereses. Es un hecho que, desde que Gabriel Barceló tomó las riendas del RCNP hasta ahora, la progresión ha sido muy positiva. Eso no significa que no se puedan mejorar otras cosas. Cualquier junta que entre tras

«Tener una entidad saneada no se puede considerar un defecto, sino una virtud»

las elecciones, sea la que yo propongo en mi candidatura u otra, debe gestionar ese legado con responsabilidad. No se puede echar por tierra todo ese trabajo con una visión cortoplacista y por intereses privados que no redundan en el beneficio general del conjunto de los socios.

P.- ¿Su candidatura es continuista?

R.- Hay que ir con cuidado, porque la palabra *continuista* puede ser peyorativa. Mire, yo, en esencia, apuesto por mantener lo bueno y mejorar todo aquello que sea mejo-

nable. Creo que esa debería ser la fórmula de cualquier candidato que se presente a cualquier cargo. Personalmente no me gusta que se diga de mí que soy la prolongación de otra persona, me molesta, porque significa anular mi personalidad. No lo acepto. Yo tengo mi estilo y, en este sentido, creo que soy un libro abierto. Los socios me conocen bien porque me paso media vida en el club, saben que sé escuchar y tengo muy en cuenta sus sugerencias.

P.- ¿Y cómo se escucha a 2.000 personas?

R.- En efecto, la masa social del RCNP es muy numerosa y heterogénea. Hay gente que vive el club muy intensamente, a diario; también hay miembros que residen en la península o en el extranjero; los hay que hacen deporte y los hay que utilizan las instalaciones como centro de reunión, casi como una segunda casa; hay socios con amarre y otros que no tienen barco... Todos ellos tienen su propia visión del club, sus inquietudes, y hay que atenderles. No es fácil, pero la experiencia me ha demostrado que siempre hay puntos de encuentro y un denominador común, que es nuestro prestigio. Somos el RCNP. Eso nos une.

P.- Llama la atención que haya socios de un club náutico sin amarre.

R.- Eso no tiene nada de extraño. Sería como pretender que todos los socios de un club de fútbol fueran jugadores. Es lo que nos diferencia de una marina recreativa. Nosotros somos un club deportivo y social sin ánimo de lucro. Tenemos equipos deportivos, pero también tenemos una coral y un grupo de teatro. Organizamos conciertos y participamos en actividades benéficas y culturales.

Los ingresos por las cuotas, los amarrés y los patrocinios se reinvierten. Al final todo queda en el puerto, que es un espacio de titularidad pública.

P.- Las marinas dicen que muchos clubes son marinas encubiertas.

R.- Nadie en su sano juicio puede decir eso del Real Club Náutico de Palma, se lo aseguro. Nuestra función social y deportiva está más que reconocida, incluso institucionalmente. En este club se organizan regatas sociales cada fin de semana. Así como un sábado por la mañana a la Bahía de Palma y ahí verá a nuestros chavales entrenando o compitiendo, haya sol o haya lluvia. Por no hablar de la Copa del Rey, del Sofía, del Ciutat de Palma o de Palmavella... La lista sería interminable.

P.- Pero, como ha dicho, el puerto es público. Podrían perder su concesión, como le ocurrió a Mahón...

R.- Tenemos que estar preparados para afrontar ese proceso, pero el RCNP debería mantener su concesión únicamente por lo que ha aportado a esta ciudad. Es de justicia que así sea. En cualquier caso, no hay que dormirse en los laureles. Un puerto deportivo como el nuestro tiene muchos pretendientes.

P.- ¿Estarían ustedes preparados para afrontar un concurso?

R.- Sí. Una de las razones por las que el club necesita estar saneado es la posibilidad de tener que concursar, pero hay que trabajar en otras líneas. La Ley permite prórrogas cuando se trata de entidades de interés público. Y yo creo que nosotros reunimos los requisitos para esa declaración. De ahí la importancia de mantener el prestigio de la marca. Los próximos años son cruciales para nuestro futuro.

P.- ¿Cómo son sus relaciones con la Autoridad Portuaria?

R.- El club y la APB siempre han mantenido una relación institucional correcta, pero estoy convencido de que la nueva etapa abierta en este organismo tras las elecciones de mayo dará lugar a una relación más fluida.

P.- ¿Qué le pide a la APB?

R.- Hombre, nosotros a la APB le pedimos cosas a diario y viceversa (risas), pero uno de mis objetivos es que nos conceda la concesión del pantalán flotante del muelle de San Pedro y del edificio del Contramuelle Mollet.

P.- ¿Y qué más cosas incluye su programa?

R.- Muchas más... Quiero crear una comisión deportiva y un centro de formación continuada para nuestros regatistas y piragüistas a través de personas cualificadas. En la zona portuaria propongo realizar un estudio que nos permita racionalizar los

«El Club Náutico no es una marina encubierta: nuestra función social es más que reconocida»

amarres. También soy partidario de potenciar la cultura, retomar la Vuelta a Mallorca y las actividades para los socios con hijos, como las fiestas de Navidad o de inicio del verano. Pretendo crear espacios de uso específico para los socios, abordar un plan de actuación con los actuales concesionarios de los restaurantes para que los socios puedan disfrutar de ofertas atractivas... En fin, el programa es bastante largo.

P.- ¿Tendrá un eslogan, supongo?

R.- Sí. *Un club para sentirlo*. Creo que resume bien la filosofía de la candidatura.

P.- En apenas 100 días el presidente Bauzá ha estado en más actos náuticos que su predecesor en toda una legislatura. ¿Significa algo?

R.- Le agradezco mucho al presidente que estuviera en la botadura simbólica del Camper, el barco que pasará nuestra grímpola por todo el mundo en la Volvo Ocean Race. Mi impresión es que el nuevo Govern está decidido a apostar por la náutica y es una excelente noticia. El sector náutico y portuario debería ser estratégico en Baleares. Bauzá mostró interés por nuestro mundo antes incluso de llegar a la presidencia. Yo estoy convencido de que la náutica nos puede ayudar a salir de esta crisis tan terrible. Es evidente que debemos reinventarnos. Tal vez estemos ante una oportunidad histórica y hay que aprovecharla.

P.- Le parece correcto que se privaticen los puertos autonómicos de gestión directa.

R.- Me parecerá bien siempre que se mejore el servicio y no se dificulte el acceso al mar de los ciudadanos. De todas formas, esa es una medida que el Govern toma por imperativo, para hacer frente a la falta de fondos. La situación de las arcas públicas es muy mala después de años de mala gestión. Y cuando uno no tiene dinero en la caja sólo tiene dos opciones: endeudarse más o vender patrimonio. Como los puertos son públicos y no se pueden vender, no le queda más remedio que ceder la gestión a la iniciativa privada.